

EL ORIGEN DE LA NAVIDAD

El objetivo de este estudio no es otro que mostrar la verdad pura de las Sagradas Escrituras frente a esta celebración de origen pagano.

No significa una postura dogmática frente al tema, sino que es una exposición cuya consideración queda entregada a la conciencia del lector.

HISTORIA

En primer lugar, debemos entender y aceptar que la Navidad no tiene su origen en el cristianismo, sino que en la pagana Babilonia, aproximadamente 2600 años a.C..

La historia relata que en aquel entonces existía una reina llamada SEMIRAMIS, que se había casado con NIMROD, su propio hijo, quien había muerto. En su vientre crecía su hijo TAMUZ, que según aquella religión, habría concebido virginalmente. Aquel hijo era la encarnación del dios sol (Ra para los egipcios, Baal para los caldeos), y su alumbramiento se celebraba con fiestas, orgías, y se adornaban árboles con cerezas rojas y bolas brillantes en representación del sol. La costumbre del árbol surgió de la creencia que decía que Semiramis, la madre de Tamuz, afirmaba que durante una noche, un árbol verde se desarrolló de un tronco seco. El tronco supuestamente representaba a su esposo muerto, Nimrod (Génesis 10:9), y el árbol pasó a ser el símbolo de que Nimrod había revivido en la persona de Tamuz!

Esta festividad iba acompañada de orgías, desenfrenos y una gran inclinación hacia el valor de la amistad, lo cual se demostraba con intercambio de regalos y presentes para aquella fecha. También existía la costumbre de adornar las puertas de las casas con coronas de flores y hojas verdes, y por cierto la práctica de adornar un árbol con frutas y decorativos alusivos al dios sol.

Ésta era la fecha del solsticio de invierno y el centro de toda la fiesta era recordar y celebrar el nacimiento de la divinidad solar cuya concepción se había realizado en la virgen matriz de la reina del cielo.

Dios Dice: “Destruiréis enteramente todos los lugares donde las naciones que vosotros heredaréis sirvieron a sus dioses, sobre los montes altos, y sobre los collados, y debajo de todo árbol frondoso” (Deuteronomio 12:2).

La importancia de la fertilidad representada en la firmeza y erección de los troncos de los árboles, era una característica de todas las culturas paganas que la historia registra. Dios siempre abominó el adorno y la adoración del árbol.

¿Será agradable a Dios este árbol dentro de nuestros hogares y locales de reunión?
Leer: (Deuteronomio 12:2, 1º Reyes 14:23, 2º Reyes 16:4, 17:10, Ezequiel 6:13).

EL SINCRETISMO CATÓLICO ROMANO

Más tarde, cuando fue establecido el catolicismo romano bajo el imperio de Constantino, aproximadamente por el año 325 d. C., toda la mezcla del paganismo babilónico y romano, fue introducida al cristianismo. La antigua Semiramis (Venus, Osiris, etc.) pasó a llamarse “virgen María”, y a la encarnación del dios sol Tamuz se le llamó “Jesús”.

El festival del solsticio de invierno celebrado el 25 de diciembre de cada año, pasó a ser la fecha oficial del nacimiento de Jesús y la antigua costumbre de la entrega de regalos y presentes, fue acomodada en función de la experiencia que tuvieron los magos al visitar al

niño Jesús, entregándole “regalos”. El antiguo árbol que la religión de Babilonia adornaba en celebración del nacimiento de Tamuz, pasó a llamarse “árbol de Navidad”.

EL VIEJO PASCUERO

No podemos negar que la “navidad” es una fecha importante para los comerciantes y el consumismo, y el verdadero festejado, Jesús, queda prácticamente fuera de toda consideración. Los mismos que pregonan la “navidad de Cristo”, exaltan y defienden al “omnisciente, omnipotente y omnipresente” VIEJO PASCUERO. Él lo sabe todo, todo lo puede y está presente en todas partes.

Este personaje, que tiene los mismos atributos de Dios, fue introducido a la tradición popular por el catolicismo romano.

El sacerdote católico Nicolás, obispo de Mira en el tiempo del emperador Diocleciano (siglo IV), acostumbraba en época de navidad dar regalos y presentes a los niños. Luego de su muerte, la iglesia de Roma lo canonizó y desde ahí que pasó a ser “san Nicolás” o “santa Claus”, a quien todos

los niños esperaban ansiosamente para recibir los regalos. Más tarde, este “san Nicolás” adoptó el nombre de “papá Noel”, de la raíz francesa que a su vez deriva del latín “natalis, natal”, o sea, “padre de la navidad”.

Este “papá Noel” trascendió hasta occidente y ya en época contemporánea, fue introducido en diversas historias que hablaban de su origen, relacionándolo con el polo norte, y con la participación de gnomos y renos que lo trasladaban en su tarea de repartir “regalos” por todo el mundo.

En 1931, la empresa multinacional Coca - Cola tomó a este popular personaje y lo vistió con sus colores corporativos y es ahí donde se produjo una verdadera explosión y propagación de la creencia en este ser.

EL NACIMIENTO DE JESÚS

Fecha del nacimiento:

Es un hecho ciertísimo que Jesús no nació en diciembre, porque en esa fecha es invierno en Israel. Dice el relato bíblico: “(...) *había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigias de la noche sobre su rebaño (...)*” (Lucas 2:8). Los pastores estaban, por consiguiente, en el campo con sus rebaños a la intemperie y esto sería imposible el 25 de diciembre; recordemos que en el hemisferio norte el invierno comienza el 21 de diciembre y en el hemisferio sur empieza el verano.

Los estudios de las costumbres de las tierras bíblicas muestran que los pastores en Palestina traían sus rebaños del pastoreo en el campo a los rediles siempre antes del 15 de octubre, esto da prueba de que es imposible el nacimiento de Cristo el 25 de diciembre, a menos que la Biblia mienta, cosa que todos los verdaderos cristianos rechazamos tajantemente. Por lo visto, estamos ante una fecha fraudulenta y mentirosa que ha usurpado por dos milenios un lugar que no le corresponde en el corazón de los cristianos.

La Biblia no indica en forma específica la fecha exacta del nacimiento de Jesús, sin embargo nos da los medios y la clave para aproximarnos a una fecha más real. En efecto, sabemos positivamente que Jesús es menor que Juan el Bautista, su primo, en *exactamente* seis meses (lea cuidadosamente esta evidencia bíblica en Lucas 1:24-38). Elizabeth tenía ya seis meses de embarazo cuando María concibe en su seno

sobrenaturalmente a Jesús. La importancia de este dato cien por ciento escritural es que se puede determinar en forma bastante aproximada la fecha del nacimiento del bautista. Zacarías, el padre de Juan, era un sacerdote que ejercía su ministerio en Jerusalén. El ritual judío establecía que cada sacerdote tenía un tiempo definido del año en que servía en el templo. Existían 24 divisiones o cursos de servicio durante el año religioso y este dato es ratificado por el escritor e historiador judío Flavio Josefo, quién en su libro "Antigüedades de los judíos" dice que cada uno de estos turnos o cursos de servicio duraban una semana y que después de seis meses cada sacerdote repetía su turno sirviendo en total dos veces al año (1º Crónicas 24:7-19).

El relato de Lucas, en el primer capítulo de su evangelio, declara que Zacarías pertenecía a la clase de Abías y servía en el templo *según el orden de su clase* (Lucas 1:5,8). La fecha del año correspondiente a esta *clase* era el octavo en orden, de acuerdo a 1º Crónicas 24:10. Es decir, entre el 27 de Iyar y el 5 de Siván, que en nuestro calendario equivalen a la semana del 1 al 8 de junio. Después de esta semana, Zacarías debió quedarse a ministrar por siete días más porque era obligación de todos los sacerdotes prestar servicio conjunto en las grandes fiestas religiosas (Pentecostés en este caso). Cuando cumplió su ministerio volvió a su casa, distante 45 kilómetros al sur de Jerusalén, en las montañas de Judea, Y SU ESPOSA CONCIBIÓ (Lea Lucas 1: 23-24). Según estos antecedentes, Juan fue engendrado a mediados del mes de junio, entre el 16 y 19 del mismo; por lo tanto nació nueve meses después, a mediados del mes de marzo.

Sabemos que Jesús era menor que Juan en seis meses (vea Lucas 1: 26,36). Si añadimos seis meses a contar de marzo, veremos que la fecha del nacimiento de Jesús corresponde a mediados del mes de septiembre (entre el 16 y 19), fecha que está en consonancia con el relato bíblico de los pastores y sus rebaños en el campo, porque evidentemente no era invierno, sino comienzos del otoño en el hemisferio norte.

Entonces, si Jesús NO NACIÓ en diciembre, resulta muy extraño que la cristiandad recuerde su natividad en una fecha que no corresponde para nada con la verdad. La Historia sin embargo nos da la respuesta a esta infamia: el 25 de diciembre era el día en que los paganos celebraban el nacimiento de su DIOS SOLAR, conocido en las diferentes culturas con distintos nombres como Osiris, Horus, Júpiter, Zeus, Baal, Zoroastro, Mitra, Tammuz, etc.

La religión pagana tomaba al sol como fuente de la vida; como la noche mas larga sucedía alrededor del 21 de diciembre y desde ahí poco a poco la noche se acortaba, se adoptó desde los ritos babilónicos la costumbre de celebrar el 25 de diciembre el nacimiento del dios sol, fuente de la vida, el sexo y la fertilidad.

En el Siglo V estas costumbres paganas se habían introducido en la iglesia de Roma de tal forma que sus líderes no pudiendo combatir estas prácticas, las "cristianizaron", sustituyendo al dios solar por Jesús, escamoteando de esta forma a los creyentes la verdadera fiesta de la Navidad, sustituyéndola por tradiciones paganas, ajenas a la verdad del Evangelio.

Septiembre debe tener para nosotros una nueva connotación. CRISTO NACIÓ EN SEPTIEMBRE... Y esto a prueba de desmentidos.

Año del nacimiento de Jesús:

El modo en qué contamos los años en occidente toma por origen el nacimiento de Jesús, o así lo pretende. Sin embargo, es bien sabido que el monje encargado de crear nuestro nuevo

calendario por allá el siglo VI se equivocó en sus cálculos. Así, resulta que Jesús no vino al mundo cuando se le suponía. ¿Cuándo nació entonces Jesús de Nazaret?

Los escasos datos de los que disponemos referentes al nacimiento de Jesús son referencias bíblicas; a partir de ellas tendremos que recurrir a la Historia para obtener datos concretos.

Referencias Bíblicas:

Sólo hay dos referencias en la Biblia acerca de la Natividad. La primera (y la más completa) la encontramos en el evangelio de San Mateo, donde podemos tomar las primeras notas para cercar la fecha del nacimiento de Jesús y, de paso, encontramos la primera referencia a la Estrella de Belén:

“Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente y venimos a adorarlo. Oyendo esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él.”(Mateo, 2. 1-3)

En segundo lugar, el Evangelio según San Lucas nos dice:

“Aconteció en aquellos días, que se promulgó un edicto de parte de Augusto César, que todo el mundo fuese empadronado. Este primer censo se hizo siendo Cirenio gobernador de Siria. E iban todos para ser empadronados, cada uno a su ciudad. Y José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por cuando era de la casa y familia de David; para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, la cual estaba en cinta. Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón. Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigilias de la noche sobre su rebaño” (Lucas, 2. 1-8)

No hay más que prestarle un poco de atención a estos textos para extraer algunas conclusiones. Según se indica, al nacer Jesús:

- 1.- Reinaba Herodes.
- 2.- Se estaba realizando un censo de población por orden de Augusto César.
- 3.- Cirenio era gobernador de Siria.

Así, si recurrimos a los datos históricos:

1.- Herodes el Grande, rey de Judea, nació el 73 a.C. y según los historiadores modernos murió después de un eclipse de Luna que pudo verse desde Jericó y antes de la Pascua Judía. Dicho eclipse podría corresponderse con el sucedido el 13 de marzo del año 4 a.C. Por tanto, Herodes el Grande pudo haber muerto a finales de marzo o a principios de abril de dicho año. Así podemos establecer una primera acotación en las fechas: la Natividad debió acontecer antes del 4 a.C. Ahora bien, si volvemos al Evangelio de Mateo tenemos que:

“Herodes entonces, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho y mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores, conforme al tiempo que había inquirido de los magos.” (Mateo, 2. 16)

Si el hecho fue así, Jesús tendría como mucho dos años al dictar Herodes la degollación de los santos inocentes. Por lo que, basándonos en el Evangelio de Mateo, podríamos establecer una fecha para la Natividad entre el 7 a.C. y el 5 a.C.

2.- Realización de un censo. Se sabe que Augusto César mandó realizar censos con carácter tributario en tres ocasiones durante sus cuarenta años de gobierno. Los censos fueron realizados en los años 28 a.C., 8 a.C. y 14 d.C., respectivamente.

3.- Cirenio era gobernador de Siria. Hoy en día sabemos que Cirenio o Quirinius no fue gobernador de Siria antes del 6 d.C. Sin embargo, anteriormente desempeñó cargos gubernamentales desde los años 6 y 5 a.C. ¿Serían estos cargos a los que se referiría Lucas? Por lo tanto, el margen de fechas que obtenemos del Evangelio de Lucas es más amplio: del 8 a.C. al 14 d.C.

El error del calendario de Dionisio el Exiguo:

Dionisio el Exiguo fue un monje y astrónomo que vivió en el siglo VI d.C. A causa de la desaparición del imperio romano de occidente, Dionisio pensó sustituir el calendario romano (basado en los años transcurridos desde la fundación de Roma) por otro cristiano que tomara como origen el nacimiento de Jesús. Y así se lo propuso al Obispo Petronio allá por el año 531 d.C., en un intento por realzar la figura de Jesucristo en perjuicio de la de Diocleciano, emperador romano que persiguió constantemente a los cristianos.

El método que usó Dionisio se basó en confeccionar una tabla en la que aparecerían los emperadores romanos desde adelante hacia atrás, contando los años que habían gobernado cada uno de ellos. El método funciona pero Dionisio se equivocó. En primer lugar marcó el año del nacimiento de Jesucristo como el año 1 (origen, por cierto, de la polémica de finalización del siglo) y, por tanto, no tuvo en cuenta el número cero. Por otra parte, no contó tampoco con que Augusto César había gobernado con su verdadero nombre, Octavio, durante cuatro años. Por consiguiente, se deduce una diferencia de cinco años. Según el sistema de Dionisio (según nuestro calendario), la fecha de la Natividad correcta sería el 5 a.C.

AHORA VEAMOS LO QUE DICE DIOS....

1.- Dios condena a Babilonia, sus creencias y sus prácticas (Apocalipsis 14:8; 18:2-24).

2.- A Dios no le agrada el erigir ídolos, en especial árboles, como objeto de culto (Deuteronomio 12:2; 1º Reyes 14:23; 2º Reyes 16:4, 17:10; Ezequiel 6:13).

3.- A Dios no le agrada el participar de las costumbres y los caminos de las naciones, considerándolo como vanidad (Jeremías 10:2-4).

4.- Según la tradición católica, Jesús nació en invierno (25 de diciembre), pero un estudio detallado de las referencias bíblicas nos hacen concluir que el Señor no nació en invierno, sino que en otoño en Israel, a mediados del mes de septiembre o principios de octubre.

Un antecedente muy consistente, es que la Biblia dice en Lucas 2:8 que había "...pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigias de la noche sobre sus rebaños" en el tiempo del nacimiento del Señor. Como es conocido, los pastores en Palestina no hacen esto durante el invierno. Siempre traen sus rebaños de las montañas a los rediles antes del 15 de octubre. Está claro que Cristo no pudo haber nacido a mitad del invierno.

5.- Los magos no intercambiaron regalos; era una costumbre oriental el presentar regalos al estar ante un Rey. Cuando los magos llegaron, fue mucho después del nacimiento de Jesús. Para esa época, Él ya vivía en una "casa" (Mateo 2:11) y no en el establo. Obviamente, los regalos de los magos no eran "regalos navideños".

6. Jesús nunca mandó a que se recordase el día de su nacimiento, tampoco existe registro de que los apóstoles hayan celebrado la “Navidad”. Por el contrario, el mandamiento que Cristo dejó, fue el de recordar su padecimiento y muerte como sello de un nuevo pacto y esto sí fue practicado por sus discípulos (Lucas 21:19; 1ª Corintios 11:23-26; Hechos 20:7).

CONCLUSIONES

1. La Navidad proviene de una antigua costumbre babilónica, y que Roma en su sincretismo religioso instituyó como fiesta cristiana.
2. La Biblia enseña que Cristo no pudo haber nacido un 25 de diciembre. Jesús jamás mandó a que se celebrara su nacimiento, sino que se recordase su muerte en la celebración de la Cena.
3. Si usted celebra esta fecha, le invito a darle un sentido verdaderamente cristiano. Haga del Señor Jesucristo el centro de la festividad, quite de su hogar el símbolo pagano y diabólico que es el árbol y no caiga en los afanes y excesos que son propios de los incrédulos.

¡Bendiciones!

Pastor Jaime Quijada V..

<http://iglesianuevavision.wordpress.com>